

Este documento es distribuido por la Unidad Administrativa Especial para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas de manera GRATUITA, por lo cual NO tiene ningún costo para los solicitantes.

Unidad Administrativa Especial para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas	FORMATO UNICO DE DECLARACIÓN PARA LA SOLICITUD DE INSCRIPCIÓN EN EL REGISTRO UNICO DE VÍCTIMAS
Código: F-JUV-001	Fecha aprobación: 2011-12-09
Version: 01	

Registra Único de Víctimas	HOJA 3 DE 4
----------------------------	-------------

Describa las circunstancias de tiempo, modo y lugar en que se dieron los hechos. Ofrezca la Relación de modo tal que la narración desmonte con suficiencia los hechos, lo cual sea suficiente para la inscripción en el Registro Único de Víctimas.

* Si usted lo desea, puede adjuntar a este formato, una copia de los documentos que respaldan la veracidad de lo que usted declara, como: actas de reuniones, fotografías, videos, etc. Si lo desea, puede adjuntar a este formato, una copia de los documentos que respaldan la veracidad de lo que usted declara, como: actas de reuniones, fotografías, videos, etc.

Para día 28 de diciembre del año 2000, yo me encontraba viviendo en la ciudad de Medellín, Antioquia, en el barrio el Salado de la Comuna 13, en la dirección Carrera 118 No. 39 D -133, apto104. Luego de tener un problema con una de mis vecinas por celos por su marido, tuvimos una fuerte discusión y nos fuimos a los golpes, en medio de la riña, ella me amenazó diciéndome que ella era familiar de los milicianos y que me iba a hacer irme de la casa o hacerme matar. A las dos horas, tocaron a mi puerta, y aparecieron dos hombres vestidos de negro, encapuchados y con fusiles, quienes me dijeron que yo había tenido un problema con la vecina y que yo le había dicho a la vecina que yo no le tenía miedo a ellos. A lo que respondí que yo sí les tenía respeto y miedo. Me dijeron que ella les había contado que yo le estaba quitando su marido, con quien llevaba 13 años de matrimonio y que en ese barrio no se permitía quitarle los maridos a la gente. Me dijeron que era mejor que vendiera la casa lo más rápido posible y me fuera del barrio, porque en una próxima oportunidad lo menos que me pasaba era que me desnudaran y me dieran una púa con una tabla delante de toda la gente, que era lo menos que me iba a pasar, que porque lo normal, era que me mataran.

A la media hora tocaron de nuevo la puerta y era otro vecino que también era miliciano quien me dijo: el me coqueteaba siempre y me dijo que el ya sabía del problema y que la única solución era que yo le vendiera la casa a la hermana de él, que era también miliciana y vivía en frente de mi casa, que mientras tanto le vendiera la casa y que viviera con él y que el daba la cara diciendo que yo era la mujer de él para que la guerrilla no me matara. Viví durante una semana con él mientras hacíamos los papeles de la casa y en esos días me tocó atenderlo de todas las maneras, que porque yo tenía que satisfacerlo a cada momento porque tenía que comportarme como su mujer. Para mí eso fue como una violación, además él siempre me hizo el «acto sexual por detrás y yo nunca había hecho eso y para mí fue traumatizante. Me tocó vender la casa en 5 millones y yo ya había invertido en ella 12 millones. Cuando fuimos a la notaría a hacer escrituras, yo dije que dónde estaba mi plata, y fui con la señora y un miliciano, entonces se la notaría dijeron que primero firmara las escrituras y que ellos me entregaban después la plata. El notario me preguntó que si yo estaba de acuerdo con esa venta porque se dio cuenta que no era normal la situación, yo me puse a llorar y el notario dijo que él no firmaba el documento hasta que no viera la plata en efectivo y que me la entregaran en frente de él. Por esto me salvé, la señora fue sacó la plata del banco y me entregó los 5 millones. Después me fui por mis cosas y el señor que había vivido conmigo esa semana quería subirse al carro del trasteo e irse conmigo, yo le dije que no, que yo iba donde una comadre de arrimada mientras veía a donde pasaba todo. Y me dijo que yo no quería nada con él que era por salvar mi vida, entonces él me amenazó diciéndome que me iba a buscar y me iba a matar, por eso me dio miedo denunciar. Para mí esto fue un desplazamiento, porque fui víctima de violencia sexual y tuve que pagar con mi cuerpo.

Actualmente, la violencia sexual de la que me siento víctima es que a partir de mi desplazamiento no me he sentido apoyada por parte de la unidad de víctimas, porque no me han dado la indemnización, ni mi casa que es lo que yo más pido. Aquí llegué a Bogotá y empecé a sufrir varias enfermedades, tengo antecedentes de cáncer de ovarios. Luego me empezó a molestar el seno derecho y me lo operaron también sacándome las masas, me dio una hernia epigástrica que me dejó con una incapacidad leve para trabajar porque no puedo alzar cosas pesadas, ni agacharme. En estos momentos llevo 9 días de haber sido operada de un grado deuterio. Como en ninguna parte puedo trabajar, me toco pararme en una esquina y vender mi cuerpo. Tenía dos opciones pedir limosna o prostituirme, de hambre no me podía dejar morir. En este ejercicio me toca hacer toda clase de cosas por la necesidad y porque no me siento apoyada por la unidad de víctimas.

A la fecha no he recibido ayuda por parte de ningún psicólogo por más que he pedido en la unidad de víctimas.

La descripción morfológica de la persona que me violó era blanco, delgado, estatura baja, con el pelo largo hasta los hombros, esto último es una costumbre del pueblo.